

El Evangelio

San Mateo 1:18–25



El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo.
¡Gloria a ti, Cristo Señor!

El origen de Jesucristo fue éste: María, su madre, estaba comprometida para casarse con José; pero antes que vivieran juntos, se encontró encinta por el poder del Espíritu Santo. José, su marido, que era un hombre justo y no quería denunciar públicamente a María, decidió separarse de ella en secreto. Ya había pensado hacerlo así, cuando un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, descendiente de David, no tengas miedo de tomar a María por esposa, porque su hijo lo ha concebido por el poder del Espíritu Santo. María tendrá un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Se llamará así porque salvará a su pueblo de sus pecados.»

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta:

«La virgen quedará encinta
y tendrá un hijo,
al que pondrán por nombre Emanuel» (que significa: «Dios
con nosotros»).

Cuando José despertó del sueño, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado, y tomó a María por esposa. Y sin haber tenido relaciones conyugales, ella dio a luz a su hijo, al que José puso por nombre Jesús.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

Leccionario Dominical

Cuarto domingo de Adviento
22 diciembre 2013

Año A, Adviento 4

Isaías 7:10–16

Salmo 80:1–7, 16–18 *LOC*

Romanos 1:1–7

Mateo 1:18–25

Leccionario Dominical, creado por el Ministerio Latino/Hispano de la Iglesia Episcopal (212-716-6073 • P.O. Box 512164, Los Angeles, CA 90051 • www.episcopalchurch.org/latino). Los textos bíblicos son tomados de la Biblia *Dios habla hoy*, Tercera edición, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usado con permiso. Las colectas y los salmos son tomados de *El Libro de Oración Común*, propiedad literaria de ©The Church Pension Fund, 1982. Usado con permiso. Leccionario Común Revisado ©1992 Consulta Sobre Textos Comunes. Usado con permiso.

Puede mandar sus comentarios, preguntas, o informes acerca de errores a J. Ted Blakley (M.Div., Ph.D.) en jtedblakley@gmail.com.



La Colecta

Dios todopoderoso, te suplicamos que purifiques nuestra conciencia con tu visitación diaria, para que, cuando venga tu Hijo Jesucristo, encuentre en nosotros la mansión que le ha sido preparada; quien vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

Primera Lectura

Isaías 7:10–16

Lectura del Libro de Isaías

El Señor dijo también a Ahaz: «Pide al Señor tu Dios que haga un milagro que te sirva de señal, ya sea abajo en lo más profundo o arriba en lo más alto.»

Ahaz contestó: «No, yo no voy a poner a prueba al Señor pidiéndole una señal.»

Entonces Isaías dijo:

«Escuchen ustedes, los de la casa real de David.

¿Les parece poco molestar a los hombres,
que quieren también molestar a mi Dios?

Pues el Señor mismo les va a dar una señal:

La joven está encinta

y va a tener un hijo,

al que pondrá por nombre Emanuel.

En los primeros años de vida del niño,
se comerá leche cuajada y miel.

Pero antes de que el niño tenga uso de razón,
el país de los dos reyes que te causan miedo
quedará abandonado.»

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo 80:1–7, 16–18 loc

Qui regis Israel

- 1 Oh Pastor de Israel, escucha,
tú que pastoreas a José como a un rebaño; *
tú que te sientas sobre querubines, resplandece.
- 2 Ante Efraín, Benjamín y Manasés, *
despierta tu poder, y ven a salvarnos.
- 3 Oh Dios de los Ejércitos, restáuranos; *
haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.
- 4 Señor Dios de los Ejércitos, *
¿hasta cuándo estarás airado,
a pesar de las súplicas de tu pueblo?
- 5 Les diste de comer pan de lágrimas, *
y a beber lágrimas en gran abundancia.

- 6 Nos pusiste por escarnio de nuestros vecinos, *
y nuestros enemigos se burlan de nosotros.
- 7 Oh Dios de los Ejércitos, restáuranos; *
haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.
- 16 Sea tu mano sobre el varón de tu diestra, *
el hijo del hombre que para ti fortaleciste.
- 17 Por ello, nunca nos apartaremos de ti; *
danos vida, para que invoquemos tu Nombre.
- 18 Señor Dios de los Ejércitos, restáuranos; *
haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

La Epístola

Romanos 1:1–7

Lectura de la Carta a los Romanos

Los saluda Pablo, siervo de Cristo Jesús llamado por él para ser apóstol y apartado para anunciar el evangelio de Dios.

Por medio de sus profetas, Dios ya lo había prometido en las santas Escrituras. Es el mensaje que trata de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor, quien nació, como hombre, de la descendencia de David, pero a partir de su resurrección fue constituido Hijo de Dios con plenos poderes, como espíritu santificador.

Por medio de Jesucristo recibí el privilegio de ser apóstol, puesto a su servicio, para que en todas las naciones haya quienes crean en él y le obedezcan. Entre ellos están también ustedes, que viven en Roma. Dios los ama, y los ha llamado a ser de Jesucristo y a formar parte del pueblo santo. Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo derramen su gracia y su paz sobre ustedes.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.